

## Prólogo

William A. Christian

Este número de *Quaderns-e* es expresión del creciente interés en Cataluña por la religión. No es de extrañar que ese interés surja en la ciudad y en la región más irreligiosas, probablemente, de España. Los acontecimientos actuales demuestran que entender la espiritualidad y la religión es de importancia vital para el Mediterráneo, Occidente y el mundo en general.

El respeto hacia las creencias del prójimo, incluido el ateísmo, el indiferentismo y el notengoideismo, no forma todavía parte de la educación cotidiana. La profanación es tan humana como la sacralización. La historia trágica de la España de comienzos del siglo XX estuvo precedida por siglos de religión impuesta por el Estado y por décadas de publicaciones anticlericales, en especial en Valencia y Barcelona, con caricaturas de una ferocidad asombrosa. Al asesinato de los judíos de Centroeuropa le precedió una campaña de antisemitismo igualmente feroz en periódicos, revistas, dramatizaciones de la Pasión y películas. Los masacres en serie perpetrados en los Balcanes han tenido un importante componente religioso. El pluralismo religioso no es una condición natural, sino una actitud que debe ser aprendida y un conjunto de derechos que debemos proteger sin bajar la guardia; conlleva limitaciones para cualquier religión particular.

Entender cómo los demás pueden llegar a tener creencias que parecen improbables, cuando no ridículas, a alguien ajeno y a conformar sus vidas en torno a ellas constituye uno de los máximos retos planteados al ser humano. En efecto, resulta fácil ver las creencias de los demás como una rareza, pero difícil entender por qué los otros habrían de contemplar así las nuestras. La religión configura para mucha gente modos de organizar su vida, contemplar el espacio y ver el mundo. Cuando las personas se apartan de la religión de sus padres y descubren nuevas formas de vivir, esas nuevas formas pueden cristalizarse a su vez en iglesias o ritos (como ocurrió con los espiritistas, el New Age, los testigos de Jehová y los comunistas de Alemania del Este descritos en este número).

La diversidad religiosa aumenta en Cataluña a un ritmo acelerado, como en las décadas anteriores a la Guerra Civil, pero ahora no sólo por la creatividad de los hijos de los indiferentes sino también por las nuevas tradiciones religiosas aportadas por inmigrantes extranjeros. Muchos hogares catalanes atestiguan esa diversidad mediante una notable mezcla de imágenes, amuletos, objetos que dan suerte, cristales de cuarzo, estampas y mandalas. La comprensión del bazar religioso mundial comienza cuando nos escuchamos mutuamente, pero también implica entender cómo funcionan en general los sistemas de creencias, cómo se vinculan a los sucesos del ciclo de la vida, cómo proporcionan placeres, consuelo y ayuda práctica y cómo pueden crear comunidad y mantenerla en unos tiempos de cambio rápido.